

¿Qué es un radiólogo?

Un radiólogo es un médico especializado en el diagnóstico y tratamiento de enfermedades utilizando técnicas de imagen, como los rayos X, la resonancia magnética, la tomografía computerizada y la ecografía, entre otras. Su principal objetivo es interpretar las imágenes obtenidas para detectar y evaluar enfermedades o lesiones en diferentes partes del cuerpo.



RESONANCIA MAGNÉTICA (RM)



TOMOGRFÍA COMPUTERIZADA (TC)

La Radiología se considera una especialidad “central” o “transversal”, ya que interactúa con la práctica totalidad de los departamentos de un hospital y participa en casi todas las fases del proceso asistencial de un paciente (desde el diagnóstico precoz y monitorización de múltiples enfermedades, hasta el tratamiento de ciertas patologías con técnicas mínimamente invasivas), asumiendo un activo rol como consultor entre especialistas. Por ello, juega un papel fundamental en el diagnóstico y en el manejo terapéutico de los pacientes.

Los radiólogos son profesionales altamente capacitados y especializados en el uso de tecnología de imagen. Utilizan sus conocimientos médicos y de anatomía para interpretar las imágenes y proporcionar informes detallados a otros médicos, como internistas, oncólogos, cirujanos o médicos de atención primaria. Estos informes

ayudan a los médicos a tomar decisiones sobre el tratamiento y el manejo de sus pacientes.



Además de interpretar imágenes, muchos radiólogos realizan también procedimientos mínimamente invasivos diagnósticos (biopsias de tumores, obtención de muestras microbiológicas...) y terapéuticos no vasculares (drenajes percutáneos de abscesos, tratamiento de tumores con técnicas de ablación...).

Un caso especial y, habitualmente poco conocido, es el de los radiólogos intervencionistas (Neurorradiólogo intervencionista y radiólogo vascular intervencionista). La diferencia fundamental con la idea habitual que se tiene de la función del radiólogo es que éstos (aunque no son los únicos) sí que tratan patología y llevan a cabo técnicas, que destacan por un acceso percutáneo a vasos y otras cavidades corporales desde los que realizar el tratamiento (generalmente asistido por técnicas como la ecografía, fluoroscopia o ambas).



Entre las técnicas intervencionistas realizadas por los radiólogos, bien mediante abordaje percutáneo o intravascular, destacan:

- Tratamiento del ictus isquémico mediante técnicas recanalizadoras
- Tratamiento de aneurismas y malformaciones arteriovenosas mediante diferentes técnicas oclusivas.
- Tratamiento de patología arterial periférica.

- Diversas técnicas relacionadas con la patología hepatobiliar que van desde tratamiento de tumores, colocación de TIPS (shunts) o realización de biopsias transyugulares.
- Tratamiento de patologías digestivas: implantación de endoprótesis digestivas, colocación de gastrostomía percutánea etc.
- Una gran cantidad de técnicas que tratan un gran abanico de patología (tratamiento de estenosis o malfuncionamiento de fístulas en diálisis, tratamiento de estenosis venosas, tratamiento de la hipertrofia benigna de próstata, etc.)
- Diagnóstico y tratamiento de patología ósea mediante abordajes percutáneos

Los radiólogos también desempeñan un papel importante en el campo de la medicina nuclear, donde utilizan materiales radiactivos para diagnosticar y tratar enfermedades. Estos especialistas realizan pruebas como la gammagrafía, la tomografía por emisión de positrones (PET) y la terapia con isótopos radiactivos para tratar ciertos tipos de cáncer.

Por tanto, el trabajo de un radiólogo es dinámico y puede variar dependiendo de su sub-especialidad. Hay radiólogos que trabajan más con ciertas modalidades diagnósticas (radiología convencional, ecografía, etc.) mientras otros utilizan más otras modalidades (TC, RM, etc.); unos se dedican más al componente diagnóstico de la especialidad mientras que otros exploran más su dimensión terapéutica. En cualquier caso, todos realizan un trabajo asistencial clínico integral protocolizando y supervisando los estudios radiológicos, interpretando los hallazgos en las técnicas de imagen, y elaborando informes que servirán para un óptimo manejo diagnóstico y terapéutico de los pacientes. Además del trabajo asistencial, muchos radiólogos también se dedican a la labor docente/académica y algunos también a la investigación.

La formación que han de completar los radiólogos incluye la carrera de medicina, la especialidad en radiología y posteriormente uno o dos años más para completar su formación en alguna subespecialidad como puede ser la radiología vascular intervencionista; en total su formación abarca entre 10 y 12 años.